

CARTAS PARA MEMORIA DE LA FE
LAS CUENTAS DE ZAQUEO, JEFE DE RECAUDADORES

31º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - Ciclo C 2019

Lucas 19, 1-10

Entró Jesús en Jericó y andaba por la ciudad.

*Había allí un hombre, llamado **Zaqueo**, jefe de recaudadores y **rico**. **Intentaba ver a Jesús**, pero no podía por la gente, porque era **bajo de estatura**. Se adelantó y se subió a una higuera para poder verlo, porque iba a pasar por allí. Cuando Jesús llegó al lugar, levantó los ojos y le dijo: "**Zaqueo**, baja en seguida, porque hoy tengo que **hospedarme en tu casa**".*

*Bajó en seguida y lo recibió **muy contento**. Al ver esto, **todos murmuraban** y decían: "Se ha hospedado en casa de un **pecador**".*

*Zaqueo, **puesto en pie**, dijo al Señor: "Señor, voy a **dar** la mitad de mis bienes a los pobres; y si he estafado a alguien, le **devolveré** cuatro veces más".*

*Jesús le dijo: "Hoy ha entrado la salvación en esta casa, porque también éste es hijo de Abrahán. El hijo del hombre ha venido a **buscar y a salvar** lo que estaba **perdido**".*

Amigos, amigas:

Jesús ambulante. Ved que Jesús no permanece quieto en un lugar esperando a que la gente vaya: una iglesia, una academia, un lugar de peregrinaciones, un despacho – expendeduría de documentos... Jesús es uno que va y viene, que busca a la gente, a la persona; que cruza de punta a cabo la ciudad, que va “hacia la multitud, hacia la vida”, que va a la **periferia**,... Y cierto, va a todos, y por todos, pero de una manera divinamente selectiva: *ha venido a **buscar y a salvar lo que estaba perdido***. “Por muchos”, o sea por la multitud de los perdidos. Y su yugo es suave y su carga ligera, aunque su palabra restalla a veces como un látigo.

La masa entorpece

No sólo no deja lugar a Zaqueo; la **masa** entorpece sobre todo porque impide entrar en uno mismo. ¡**Adentro!**, decía don Miguel de Unamuno, llamando a entrar en el propio interior. La búsqueda se hace en el propio interior (San Agustín). Por tanto, se requiere distancia respecto de todo lo de fuera. No es una cuestión de carácter, que uno tienda a ensimismarse y otro a permanecer fuera de sí. Por carácter hay inclinación a lo uno o a lo otro. Ahora es otra cosa. Para todos manda una cierta violencia, que hay que practicar, si uno

quiere averiguar sobre sí mismo. Es preciso hacer el **silencio**, y dejar entonces que suene la **Palabra...**

Lo llama por su nombre

La llamada de Jesús a Zaqueo ha sido ante todo una formidable inyección de **autoestima**. “¡Me llama a mí, un proscrito! ¡Él **me llama!** ¡Y quiere honrar **mi casa!**... Bueno, no hay que dilatar la respuesta... **Voy...**”. Y el texto de Lucas detalla la reacción fulminante de Zaqueo – *puesto en pie* - ... *Dar... Devolver...*-. Jesús habló una vez misteriosamente de la **puerta estrecha** que da entrada al **Reino**. Zaqueo seguramente entendió que había que **despojarse**, que abultaba demasiado el envoltorio de su persona y le cerraba el paso. Y hay más: Zaqueo conocerá enseguida otra **marginación**, la que le van a procurar los murmuradores y detractores. La compañía de Jesús es estupenda, pero seguirle tiene sus **costes**.

Veo a **Zaqueo** en el evangelio de este domingo como la **sinceridad** del publicano del evangelio del domingo pasado cuando oraba en el templo con una sola plegaria: *Oh Dios! Ten compasión de mí, que soy un pecador*. Entendió bien que el arrepentimiento y la plegaria se quedan en nada sin el **propósito de enmienda**. Y Zaqueo cumple, pero no como una “penitencia” ni como un castigo asumido. Más bien como una **nueva manera de vivir**, una plenitud no hallada en su antigua vida. Es un hombre libre, libre de su misma riqueza, que ya no le cierra el paso. El rico no es rico sólo por tener, sino porque puede dar. Zaqueo ha alcanzado esa última riqueza. **Ha conocido a Jesús**. Merece la pena subrayarlo y comparar el **contento** de Zaqueo con aquel rico, que se acercó a Jesús para preguntarle qué debía hacer para ganar la vida eterna. *Cumple los Mandamientos...*, le dice Jesús. *Eso ya lo he hecho*, responde aquél. A la invitación de Jesús – vender todo, darlo a los pobres y seguirle - su dinero frena el paso decisivo. **No ha visto** a Jesús, y la **tristeza** acompaña su vuelta atrás, a la vida de siempre¹.

¿Penitencia, castigo?

Imaginad que **Zaqueo**, el jefe de recaudadores, ha sido denunciado como corrupto, imputado, juzgado y llevado a la cárcel. Además ha de devolver lo robado con los incrementos que manda la ley. En el juicio había negado todas las acusaciones. Pero las pruebas han sido evidentes y no ha tenido más remedio que rendirse. Infractor de la ley ha sido castigado por la ley. Y ese es el resultado de su encuentro con el juez y la ley. Hay en él la tristeza del condenado y la del apegado a su dinero.

En el encuentro con Jesús es todo diferente. Un verdadero **encuentro** entre personas es siempre un encuentro de voluntades. Zaqueo busca a Jesús, **busca ver a Jesús**, dice Lucas. Pero **Jesús a su vez busca a Zaqueo**. No hay

¹ Ved el texto completo en el cap18 de Lucas.

intimidación, amenaza, denuncia; tampoco una imprecación de Zaqueo o una petición de perdón. Cuanto ocurre entre ellos dos, en el interior de ambos, Jesús y Zaqueo, no sabemos. De Jesús harlo sabemos que busca a todo aquél que se encuentra perdido. Y en Zaqueo tal vez resuena la voz del profeta que ha llegado a él por voz de otros. Y ahora es una llamada de Jesús mismo y la petición de hospedaje. Por parte de Zaqueo una **gozosa acogida**. Lucas nos cuenta lo que ocurre después. El signo de haber pasado de una vida echada a perder a una vida nueva – ya no soy el mismo, puede decir Zaqueo –. Es la **alegría** de un nuevo nacimiento.

Hijos de Abrahán, Hijos de Dios

Jesús **quiere** a la gente, nos quiere. Y la gracia es **incondicional**. A los judíos les dice que Zaqueo es también *Hijo de Abraham*, lo era antes de convertirse. Y a todos dirá *Todos vosotros sois hermanos*². Antes y por encima de diferencias entre enfermos y sanos, ricos y pobres, justos y pecadores, **sois hermanos**. Quiere también a los “pecadores”, antes que se conviertan y aunque no se conviertan, como una madre quiere a su hijo gravemente enfermo o hecho un perdido. Dios no quiere menos a los que vienen con las manos vacías y sucias que a los que han llevado a cabo grandes servicios. La moneda perdida sigue siendo moneda; y la oveja perdida sigue siendo **oveja**; y el hijo perdido sigue siendo **hijo**... Y la perfección es mandar el sol y la lluvia **sobre buenos y malos**, como hace Dios Padre.

Bernardo Beny

CITAS Y LECTURAS MEDITATIVAS *Leer sirve de poco. Sólo sirve el meditar*

Servir y buscar

Sólo hay dos grupos de seres humanos a los que se pueda calificar de razonables: uno es el de aquellos que **sirven** a Dios de todo corazón, porque lo conocen; el otro, el de los que lo **buscan** a Dios de todo corazón, porque no lo conocen.

Pascal, *Pensamientos*

Buscar a Dios

Buscar a Dios es un bien excelso... Es el primero de los dones y el último de los progresos. No sigue a ninguna virtud, ni se aparta de ninguna virtud. ¿A qué virtud debería seguir la búsqueda de Dios, siendo así que ninguna le precede? ¿De qué virtud debería apartarse, siendo así que es más bien la perfección de todas las virtudes? ¿Pues qué virtud podría atribuirse a un hombre que no busca a Dios? ¿O qué límite se podría poner a la búsqueda de Dios? ¡Buscad su rostro siempre! (Salmo 104, 4). Pienso que, incluso si se ha encontrado a Dios, no acaba la búsqueda. No con pies que caminan se busca a

² Mateo 23, 8

Dios, sino con un alma anhelante. Y el feliz encuentro no extingue el santo anhelo, sino justamente lo excita. ¿Es que la alegría cumplida significa el fin del anhelar? ¡Oh no, es como añadirle aceite! Pues el anhelo es fuego. Así es. Un día la alegría será completa, pero el anhelo no tendrá fin. Y por ello, tampoco el buscar. ¡Reflexiona, si puedes, sobre este buscar sin necesidad, sobre este anhelar sin pena! Pues la pena queda excluida por la presencia del amado, y la necesidad, por la exuberancia de la alegría.

Bernardo de Chairvaux, *Sermones in Cantica*

Para algunos, Dios es aquel ser que les permite la placidez de seguir durmiendo, una palabra tranquilizadora que exime de toda **búsqueda**. Para otros, es el ser que los arranca de la "paz perezosa" en la que, como dice Pascal, estaba inmerso el mundo antes de la venida de Cristo

Henri de Lubac, *El conocimiento de Dios*

Uno de baja estatura

Costumbre, dichos y presunciones han de ser cuestionadas cuando nos cierran el camino hacia Dios. La escena de Zaqueo (Lucas 19, 1-10) refleja esto particularmente bien. Ciertamente que el "riquísimo" Zaqueo era muy impopular. Una gran riqueza tiene casi siempre un lado oscuro, y el hecho de que el publicano estuviera por su profesión en una relación nada santa con los romanos (recaudar sus impuestos) hacía más difícil la posición de Zaqueo entre los judíos piadosos.

Pero el texto evangélico de Lucas traspone las habituales barreras e inicia el relato con la observación de que el publicano era de baja estatura. Para ver al predicador ambulante se sube a un árbol y entonces es **visto** por Jesús. *Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa.* El publicano reacciona en seguida contento, pero la gente se indigna. Esta indignación se comprende, y es a la vez una especie de corrección religiosa a la que el hombre de Nazaret no hace mucho caso. Para él no es la corrección lo decisivo, más bien la llamada presente en el instante que "en nombre de Dios" hay que escuchar y acoger. Es así como ha llegado para Zaqueo la hora de la verdad. Hay que bajar del árbol, escuchar de nuevo su nombre, por manchado que esté, y hacerse anfitrión para el huésped inesperado, el hombre de Dios...

Cuando Zaqueo experimenta el cambio, cuando promete decidido resarcir las deudas contraídas hasta el momento, es porque ha percibido la sinceridad de las intenciones de Jesús. Ahí hay alguien – cosa bastante rara – que se fija en él y lo llama por su nombre, que no quiere sacar provecho ni tampoco acusar. Tal sinceridad hace crecer junto a sí no sólo a pequeños publicanos.

Ch. Heidrich, *Semanario Católico*

